

El Periodo Asirio: Conflicto y Victoria (1-39)

Profecías de Juicio en Contra de Naciones Individuales (13-23)

CAPÍTULO 13

La Profecía en Contra de Babilonia

El Llamado a las Armas (vers 1-5)

1 *Profecía sobre Babilonia, revelada a Isaías hijo de Amoz.* La palabra traducida **profecía** (en el hebreo *massa*) significa literalmente "una acusación". Delitzsch prefiere "profecía" (al margen), indicando un "veredicto de Dios...la sentencia judicial de Dios" (I. 285). Podríamos concluir que la palabra lleva la idea de una declaración de condena grave o de peso por parte de Jehová. La palabra **profecía** es aplicada a nueve de las diez naciones que cayeron bajo la condena de Jehová en esta sección, incluyendo a Judá y excluyendo a Etiopía. Por otro lado, ocurre en conexión con el pronunciamiento de la condena de Judá o de Jerusalén (22:15).

2 Aun cuando Él no es específicamente nombrado, el mandamiento del **versículo 2** es emitido por Jehová; es un emplazamiento para proveer un ejército. Hay tres mandamientos: (1) levantar una insignia o bandera, un lugar de reunión, sobre un monte raso donde pueda ser visto claramente; (2) clamar, alzar la voz, que pudiera ser oído lejos; (3) agitar o mover la mano, denotando un llamado urgente. Aquellos llamados deben entrar a las puertas de los nobles, ya sea a Babilonia, la ciudad de los nobles, o a la ciudad gobernada por los nobles.

3 Aquellos consagrados por Jehová son llamados a llevar adelante la misión de la guerra. Ellos son descritos como **valientes, los que se alegran con mi gloria**, aquellos que ejecutarán Su ira contra Babilonia. Ellos son más tarde identificados como los medos. Note que el llamado y la ejecución son en su totalidad por parte de Jehová; el ejército será un instrumento en Su mano.

4 El ritmo de la profecía se eleva; los montes se conmocionan. **Estruendo de multitud de los montes, como de mucho pueblo.** La respuesta al llamado es instantáneo; Isaías mira un grupo tumultuoso: **estruendo de ruido de reinos, de naciones reunidas.** El grupo es una multitud heterogénea de varias nacionalidades colocadas juntas para la guerra. Toda duda sobre quien está al mando es quitada ahora; **Jehová de los ejércitos pasa revista a las tropas para la batalla.**

5 Jehová mezclará rápidamente este grupo mixto a una fuerza conquistadora. Sin nombrar aun el nombre de los países que vendrán, el profeta continúa: **Vienen de lejana tierra, de lo postrero de los cielos.** Jehová los usará como **los instrumentos de su ira, para destruir toda la tierra.** Babilonia, la nación que se levantaría para dominar al mundo y para llevar a Judá a la cautividad (Miq 4:10), a su vez sería derribada por la mano poderosa de Jehová de los ejércitos.

El Terror del Día de Jehová (vers 6-16)

6 El profeta describe el día de Jehová que está por venir sobre Babilonia. El día estaba cercano, pero no desde el punto de vista de Isaías, porque Babilonia no había alcanzado la cima de su poder; no estaba lista para la destrucción. Nabopolassar y Nabucodonosor no habían construido aún la ciudad y el imperio al punto en que Nabucodonosor pudiera decir, "¿No es ésta la gran Babilonia que yo edificué para casa real con la fuerza de mi poder, y para gloria de mi majestad?" (**Dan 4:30**). El día de Jehová vendrá cuando Babilonia está en su mayor poder. **El día de Jehová** (el día del Señor) es siempre un día de juicio y de ira aguda de Jehová. Como tal, es un día de destrucción para aquellos sobre los que cae, si bien podría ser un día de liberación para los fieles; **vendrá como asolamiento del Todopoderoso.**

7-8 Los hombres tendrán un sentido de impotencia absoluta; sus manos serán débiles y sus corazones desfallecerán dentro de ellos. En su abatimiento el condenado sentirá **angustias y dolores**, angustia como los dolores terribles de una mujer en parto. Mientras ellos se miraban uno al otro, **sus rostros, rostros de llamas**. Mientras ellos vieron el estallido de la Babilonia encendida en un rojo brillante y entonces menguar a una futilidad pálida, sus caras serán semejantes alternativamente al **floreCIMIENTO y a la caída.**

9 El día es descrito ahora por sí mismo. **He aquí el día de Jehová viene, terrible, y de indignación y ardor de ira, para convertir la tierra en soledad, y raer de ella a sus pecadores.** Esta es el **asolamiento del Todopoderoso (vers. 6)**. La tierra es dejada en desolación, y los pecadores son destruidos fuera de ella, El pecado trae sus consecuencias terribles y aterradoras sobre el hombre y sobre todas las cosas que son tocadas por él y por su pecado. Aun cuando la descripción que sigue podría presagiar el juicio final y último, el profeta no tiene eso en mente. Más bien, él está hablando de Babilonia y de su destrucción, el final del mundo babilónico.

10 Por lo cual las estrellas de los cielos y sus luceros no darán su luz; y el sol se oscurecerá al nacer, y la luna no dará su resplandor. Todo es oscuro - sin estrellas y sin luz - no físicamente, sino psicológicamente. **Isaías** ya ha introducido tal pensamiento (**5:30**). Nos recuerda de la descripción de **Joel** de la visitación del Señor y de los juicios en contra de las naciones (**Joel 2:10; 3:15-16**). **Jeremías (4:24-28)** y **Ezequiel (30:3,18)** hablan de los juicios inminentes en términos similares. Jesús usa el mismo tipo de lenguaje al describir la destrucción de Jerusalén y el fin de la nación judía y su religión (**Mt 24:29**).

11-12 Erdman describe a Babilonia como "el tipo y símbolo del imperialismo cruel y despiadado" (pág. 49); y Smith dice, "Babilonia representa la civilización; ella es la frente del orgullo humano y la enemistad a Dios" (I. 427). La profecía va ahora más allá de Babilonia para incluir a todas aquellas naciones que ella simboliza, aquellas naciones que son impulsadas por el orgullo y la arrogancia para conquistar y destruir. **Y castigaré al mundo por su maldad, y a los impíos por su iniquidad; y haré que cese la arrogancia de los soberbios, y abatiré la altivez de los fuertes.** Los tiranos son abatidos, y los hombres, ya sean grandes o insignificantes, llegarán a ser más escasos que el oro fino de Ofir. La localización de Ofir es incierta; han sido sugeridas tres posibilidades por los eruditos: India, la costa este de África, y el sureste de Arabia. El sureste de Arabia es la localización más aceptada generalmente.

13-14 El profeta continúa su descripción del día de Jehová como el fin de Babilonia. **Porque haré estremecer los cielos, y la tierra se moverá de su lugar, en la indignación de Jehová de los ejércitos, y en el día del ardor de su ira.** Es el fin del mundo, el juicio final, para Babilonia. Como tímida gacela de los campos huye frente al peligro, y como la oveja, animal incapaz de reagruparse por sí mismo, dispersada de tal forma que ningún hombre puede reunirlos, así cada hombre huirá a su propia tierra, porque Babilonia era adoptada de muchos pueblos. Cada una mirará por sí mismo.

15-16 Si hubiera muchos pueblos remanentes, **caerá** a espada; y aquellos tomados serían asesinados. ¡La crueldad de la guerra no sabe de ataduras! Los hombres se vuelven despiadados, sin sentimientos ni sensibilidad. El profeta concluye: **Sus niños serán estrellados delante de ellos** - ¡que horror! -; **sus casas serán saqueadas** - asoladas -, y sus posesiones arrebatadas, **y violadas sus mujeres** - golpeadas o raptadas de sus familias.

La Plenitud de la Destrucción (vers. 17-22)

17 El ejército que fue llamado previamente en conjunto para destruir Babilonia (**vers. 2-5**) es designado claramente ahora por nombre: **He aquí yo despierto contra ellos a los medos.** Media se ubica al sur y al sureste del Mar Caspio, al norte del Monte **Zagros**. **Ciro**, de la provincia **Elamita** de **Ansan**, llegó al trono alrededor del 559 A.C. y derrotó al ejército de Media por el año 549 A.C., uniendo entonces a los medos y a los persas. En el 539 A.C., **Ciro** y su ejército tomaron la ciudad de Babilonia, cuyos ciudadanos lo recibieron como a un libertador. La construcción de la ciudad fue dejada intacta, pero el poder político y militar fue llevado a su final. **Isaías** nota que los medos **no se ocuparán de la plata, ni codiciarán oro.** Esto no significa que fueran un pueblo rudo o bárbaro, sino que ellos no podrían ser conseguidos; ellos fueron motivados por el poder y por la venganza, no por el botín.

18 Los niños serían estrellados en el suelo, asesinados por flechas de arcos de los medos. La crueldad implacable y el espíritu despiadado de los babilonios sería igualado por los medos, porque **no tendrán misericordia del fruto del vientre, ni su ojo perdonará a los hijos** (ver **vers 16**).

19 ¡Observe el contraste! Por una parte, hay **Babilonia, hermosura de reinos y ornamento de la grandeza de los caldeos**, pero por otra parte, **será como Sodoma y Gomorra.** **Hamurabi**, quien reinó sobre Babilonia y el antiguo imperio babilónico (1728-1686 A.C.), embelleció a la ciudad hasta el punto que fue el orgullo del imperio. Entonces su gloria se deterioró hasta los días de **Nabopolassar** y su hijo **Nabucodonosor II** (coronado en el 605 A.C.), quien restauró la gloria de la ciudad. Desde el estado de gloria y de orgullo, es convertida como Sodoma y Gomorra, las cuales fueron derribadas por Dios; Jehová en forma similar obraría para el derrocamiento y la destrucción de Babilonia por medio de los medos y de los persas (ver **44:28-45:7**). Uno podría inferir de esto que la destrucción sería inmediata, pero este no fue el caso. **Delitzsch** dice que **Ciro** dejó aun a la ciudad aun protegida con un doble anillo de murallas. "Dario **Histaspis**, quien había de conquistar a Babilonia en una segunda ocasión en 518 A.C., tuvo las paredes totalmente destruidas, con la excepción del cincuenta codos. Habiendo sido conquistada por **Seleucus Nicator** (312), declinó justo en la proporción en que Seleucia ascendió...

En el tiempo de **Strabo** (nacido en el 60 A.C.) Babilonia era un perfecto desierto" (I. 304). Alejandro de Macedonia había deseado restaurar la ciudad, pero murió (323 A.C.) antes de obtener el proyecto en construcción. Si bien no de inmediato, la profecía fue cumplida totalmente.

20 La destrucción de la ciudad sería completa y final; Babilonia nunca sería reconstruida. ***Nunca más será habitada, ni se morará en ella de generación en generación; ni levantará allí tienda el árabe, ni pastores tendrán allí majada.*** En este punto Leupold observa, "De alguna forma aun los árabes salvajes evitarían el lugar y rehusarían levantar sus tiendas allí. Ningún pastor de ningún fondo racial harían que su manada reposara en esta tierra maldecida" (I. 249).

21-22 En vez de ser una habitación humana, Babilonia sería desolada. El profeta describe un cuadro melancólico de criaturas salvajes y dolientes habitando las ruinas de la una vez orgullosa ciudad. Poco de esto puede ser identificado con certeza; la traducción en la American Standard Version - cabras salvajes saltando aquí y allá, gañidos de hienas, aullidos de chacales clamando en noches lúgubres, y otras criaturas reptando en medio de los escombros - el hacerlo, sin embargo, nos da un cuadro bastante gráfico. Isaías concluye, ***y sus días no se alargarán.*** Note sin embargo arriba (**vers 6**), desde el punto de Isaías en tiempo la destrucción no estaba cerca; pero desde el punto de vista de la gloria de Babilonia y de la cúspide de su poder, no estaba tan distante.